

Los Cuicatecos

Por Roberto de la CERDA SILVA, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

EL grupo indígena cuicateco, se asienta en las sierras de los Pápalo y de Teutila, al norte y noreste del Estado de Oaxaca; la población superviviente demuestra rasgos físicos y culturales bastante mestizados, por su constante trato con los núcleos blancos y negros habitantes del lugar.

Se desconoce su origen, pero por su idioma se ha relacionado con los grupos mixteca, del que se dice que es de origen tolteca, por haber emigrado a esa región los grupos dispersos toltecas, derrotados por los chichimecas.¹

Otros opinan que el grupo cuicateco pertenece a familia distinta de la tolteca o mixteca, sólo que por el dominio que por muchos años ejerció sobre ellos este último grupo, logró imponerles su idioma.

Las ruinas arqueológicas que se encuentran en su actual habitat y que aún no han sido estudiadas, son interesantes, especialmente en Concepción de Pápalo y Quiotepec; estas últimas son grandes fortalezas, al parecer de origen tolteca, y en unas y otras se han encontrado objetos de jade, obsidiana y oro, lo que puede confirmar la primera hipótesis, dado que existe una relación cultural entre Teotihuacán y Tehuacán,² la que es probable se extienda hasta la región cuicateca.

¹ Anales de Cuauhtitlán. Sahagún, Historia General, p. 5, Tomo I. Orozco y Berra, Historia Antigua, Tomo III, p. 290.

² Noguera. Conclusiones de la Cerámica de Cholula, 1937.

La denominación de este grupo proviene de Cuicatlán, que significa: *tierra o lugar de canto*, en idioma mexicano; ³ nombre que lleva la población capital del distrito judicial y rentístico oaxaqueño. Tal vez Cuicatlán haya sido precolonialmente el centro o capital de este grupo cuyo territorio los invasores mexica arrebataron a los mixtecas, y seguramente lo bautizaron con el nombre que hoy tiene, por haber hallado alguna particularidad relacionada con el canto. El nombre de la población de Cuicatlán, en idioma cuicateco, es el de "Ibaco", que significa: "casa de tierra". ⁴

Parece que la población cuicateca vino disminuyendo en forma notable a partir de las sucesivas conquistas de que fueron objeto: la mixteca, la mexicana y finalmente la española. A los primeros invasores diéronles sangrientas guerras que diezmaron su población. Los españoles, por su parte, arrancaron de su región de origen a los cuicatecos más jóvenes y fuertes, para enviarlos a la capital de Nueva España, donde se les hacía trabajar, hasta la muerte, en las pesadas obras del Canal del Desagüe. Los que no perecían por el inhumano trabajo, morían debido al cambio de clima. Por otra parte, las enfermedades endémicas y epidémicas propias de la región —paludismo, disentería, etc.— se han encargado de completar la labor de desolación.

Por su constante relación con los mestizos y blancos, radicados en las fincas cafeteras o de caña de azúcar y en algunos aserraderos establecidos en su territorio, han perdido muchas de sus costumbres autóctonas y poco se conserva de su antigua cultura. Excepción de este aspecto general ofrecen ciertos pueblos de la Sierra de Teutila, donde conservan los hombres muchas de sus viejas costumbres.

Sus relaciones con los grupos indígenas circunvecinos (al norte, los mazatecas; al oriente, los ojitecas; al sur, los chinantecas; al poniente, los mixtecas y chochos) son pacíficas, y los moradores de los pueblos de la región baja de las sierras citadas, en las cercanías de la vía del Ferrocarril de México a Oaxaca, hasta consienten la exogamia y viven ya con la cultura de los mestizos.

Hay pueblos cuicatecos en que conviven mixtecos y mazatecos, como son: Quiotepec, Cuyamecalco; o cuicatecos y mazatecos, como Chiquihuitlán; o chinantecos, en los pueblos cuicatecos vecinos a estos últimos. En

³ Peñafiel, *Nombres Geográficos de México*.

⁴ Adán, *Los Cuicatecos Actuales. Anales del Museo Nacional*, Tomo I, p. 137-1922.

Cuicatlán ya se habla poco el idioma cuicateco, y en la población viven algunas familias mixtecas, mazatecas y chinantecas. Los negros que trajeron los conquistadores hispanos, para el cultivo de los ingenios de azúcar, han desaparecido, absorbidos por el mestizaje, así como numerosos pueblos indios del sur de la región.

AMBIENTE GEOGRAFICO

Descripción física.—El suelo en que se asienta el actual habitat de los cuicatecos es fragoso y feraz en las sierras de los Pápalo y Teutila, y en los diversos ramales que de ellos se desprenden. Este sistema geográfico corresponde a la Sierra Madre Oriental, que se interna por el sur de la zona, procedente del distrito de Ixtlán. El habitat propiamente dicho se halla en las márgenes del Río Grande, que baja al Cañón de Tomellín y entra después por Cuicatlán, siguiendo a Quiotepec, de donde toma su nombre, pasando después por Santo Domingo, para juntarse con el Río Tonto y formar el gran Papaloapan, que desemboca en el Golfo.

En las alturas de las sierras hay lomeríos, desfiladeros, barrancas profundas y alturas de importancia, como la de Zacatal. La vegetación, escasa en los terrenos áridos, es en otras partes exuberante y grandemente boscosa por las numerosas corrientes de agua que existen en las montañas y que descienden a pequeños valles y cañadas o van a unirse a los arroyos y ríos de la región.

Principales montañas.—Entre otras, se encuentran el Cheve y Volcán Prieto, a una altura de 3,300 metros sobre el nivel del mar; el Cerro Toche, el citado Zacatal, el Cerro Liso; el Pasaje del Llano, donde se dan casos, en tiempos de frío, de que los caminantes mueren por el clima tan extremoso. En cambio, se encuentran cañadas profundas y barrancos que se hallan a menos de 600 metros sobre el nivel del mar, como la cañada principal de Tomellín.

Ríos.—Numerosos ríos y arroyos se desprenden de estas sierras notables. Entre ellos mencionaremos al Grande o Quiotepec, con sus afluentes Cobos, Teponaxtle; al Salado, al Vueltas, Apoa, San Andrés, Tutepe-tongo, Cacahuatán, Seco de Teutila, Río Tres, Verde o Xochiapam, Verde Mayultianguino, Río Blanco. Estas corrientes fertilizan extensiones de terreno cultivables con caña, arroz o árboles frutales.

Clima.—Se puede decir que en la región se sienten los tres climas, o sean el cálido, que es excesivo; el templado y el frío, que también es inten-

so, de acuerdo con la altura y posición geográfica. En los lugares bajos y próximos al Cañón de Tomellín, en la primavera y el verano el calor es sofocante; en cambio, en las serranías y por esa misma época, llueve copiosamente y la neblina cubre materialmente los montes. La mayor parte de las poblaciones cuicatecas tiene clima frío, húmedo o seco, especialmente en las sierras de Teutila y en las de Pápalo; en Santo Domingo del Río la temperatura es templada. Cuicatlán y Quiotepec tienen clima cálido y seco.

Productos naturales.—En las montañas se encuentran maderas finas como el cedro, la caoba, palo de rosa, etc.; a veces estos árboles forman bosques impenetrables. Hay grandes cafetales; palmeras, árboles de vainilla, tabaco, chico-zapote, ciruelas, manzanas, plátanos, mangos, pitahayas, mameyes, cidras, naranjas, membrillos y otras frutas propias de cada uno de los climas propios de la región.

En cuanto a la fauna salvaje, hay variedad de aves, de bestias feroces, así como de animales de caza, como venados, jabalíes, etc. Los reptiles abundan; y en los ríos hay algunos peces como la trucha, la anguila y hasta camarones, que sirven de alimento a los hombres; también encuéntrase una especie de nutria. En resumen, la flora y fauna de esta región es riquísima; habiéndose explotado en parte por algunas compañías extranjeras.

El territorio cuicateco alcanza una extensión de 8,400 kilómetros cuadrados y está situado astronómicamente en los 17° 27' de latitud norte y 2° 4' de longitud este del meridiano de México. El distrito político limita al norte, con el de Teotitlán del Camino y Tuxtepec; al sur, con los de Nochistlán y Etlá; al este, con los de Ixtlán y Tuxtepec, y al oeste, con los de Teotitlán del Camino y Coixtlahuaca.⁵

POBLACION

Los núcleos indígenas cuicatecos se encuentran aislados en las sierras; cuentan con pueblos cabeceras, de seiscientos a mil habitantes, y con rancherías de treinta a cien habitantes. El asiento de estos centros de población se halla en los cerros, en las laderas, en las barrancas, en las cañadas,

⁵ Gobierno de Oaxaca. Memoria presentada por el Ejecutivo al Congreso Local. 17 de septiembre de 1878. Esteva. Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca, 1938. Belmar.—Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca. 1901.

y en las lomas; por ejemplo, en la sierra de los Pápalo, los pueblos de este nombre, y en la sierra de Teutila los de Cuyamecalco, Chiquihuitlán, San Andrés Teutilalpam, Santa Cruz Juquila, Chupalapa, Santo Domingo del Río, que se halla en una cañada; Cuicatlán y Quiotepec se asientan al pie de la sierra.

La población del distrito de Cuicatlán, en 1910 era de 26,499 personas, de las cuales correspondían 12,943 a hombres y 13,551 a mujeres. La misma, en 1921, arrojó un total de 23,864 habitantes; este descenso se observa hasta el Censo de 1930. Actualmente la población propiamente indígena o clasificada así por el Censo Lingüístico de 1930, corresponde a 9,218 habitantes (monolingües y bilingües de su idioma y el español), anotados en los municipios siguientes: Concepción Pápalo, San Andrés Teutilalpam, San Francisco Chuculapa, Cuicatlán, San Juan Tepeucila, San Pedro Teutila, Santa María Pápalo, Santa María Tlalistac, Santa Cruz Teutila, Santos Reyes Pápalo. En el guarismo anterior quedan también anotados aquellos cuicatecos que viven fuera de su típico habitat en poblaciones de indígenas mazatecos, chinantecos y zapotecos.

Caben algunas comparaciones que indican el movimiento de la población en la zona cuicateca: el municipio de Cuicatlán, en 1878, contaba con 1,158 habitantes; en 1930 alcanzaba apenas 387 habitantes; Santos Reyes Pápalo, en 1878, tenía 801 habitantes, y en 1930 contaba con 944, es decir, hay un ligero aumento; en San Pedro Teutila, en el citado 1878, había 261 habitantes, y en el año de 1930, censaron 679 habitantes; aquí se registra un aumento más considerable, debido a que antiguamente este pueblo no era municipio, y al erigirlo en 1917 se le anexaron otros pueblos.⁶

El movimiento demográfico indígena en esta región no se llevaba en un registro exacto, en virtud de que al nacer los niños, los padres de éstos no lo manifiestan. Los matrimonios y las defunciones se asientan en el registro civil con mayor regularidad, pero de todos modos no es fácil lograr una veraz y exacta información por medio de esta fuente.

Las enfermedades dominantes en la región son el paludismo, la disentería, la difteria y la tuberculosis. La mortalidad alcanza en el distrito, no precisamente en la región indígena, los siguientes números:

6 Gobierno de Oaxaca, Op. cit.

Años	Habitantes
1929	836
1932	1,032
1933	906
1934	753
1935	821
1936	1,135
1937	785

El mal del pinto es también una enfermedad que desde hace tiempo viene azotando a esta región, aunque no en gran escala, igualmente que el bocio. ⁷

El mayor número de defunciones se registra debido al paludismo en la región baja, y a las enfermedades de los órganos respiratorios, en la región alta. La mortalidad infantil, entre uno y cuatro años, debida generalmente a enfermedades del aparato digestivo, es la causa de que se vean tan abultadas las estadísticas relativas. Los matrimonios en la región indígena son pocos y la mayor parte de ellos no se efectúan en el Registro Civil, y sólo se encuentran datos de éstos en las poblaciones principales, como en Cuicatlán, Concepción Pápalo, San Pedro Teutila y otros.

En el año de 1878, los pueblos habitados por indios cuicatecos eran los siguientes: San Juan Cuicatlán, Santiago Quiotepec, San Juan Coyula, Hacienda de Güendulain, Rancho Zapotillo, Hacienda Tecomaxtlahuaca, Rancho Guadalupe Obos y B. San Pedro, situados en la parte baja o Cañón de Medellín. Concepción Pápalo, San Lorenzo Pápalo, Reyes Pápalo, Santa María Pápalo, San Pedro Coyaltepec, San Andrés Pápalo, Santa María Tepeucila, San Francisco Tutepetongo, San Francisco Teponaxtla y S. Tlacolula, situados en la sierra de Pápalo. San Pedro Teutila, San Francisco Cuyamecalco, Santa Ana Chiquihuitlán, Santo Domingo del Río, San Andrés Teutilalpan, Santa Cruz Teutila, Santa María Tlalixtac, San Francisco Chupalapa y San Juan Chiquistec, en las sierras de Teutila. En los demás pueblos de este distrito y situados al sur y al oriente, se hablaba el chinanteco o solamente el español. ⁸ Actualmente, los indígenas cuicatecos superviven en los siguientes municipios: Concepción Pápalo, San Andrés Teutilalpan, San Francisco Chupalapa, San Juan Cuicatlán, San Juan Tepeucila, San Pedro Teutila, Santa María Pápalo, Santa Ma-

⁷ Salubridad. Servicios Coordinados en el Estado de Oaxaca.

⁸ Gobierno de Oaxaca, Op. cit. 1878.

CUADRO DE POBLACION INDIGENA CUICATECA QUE HABLA SU IDIOMA Y ESPAÑOL, SITUADA
AL NORESTE DEL ESTADO DE OAXACA¹

LOCALIZACION POR MUNICIPIOS	TOTAL GENERAL	MONOLINGÜES		BILINGÜES		Total	Total	Total
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres			
TOTALES.....	9,218	2,532	3,309	1,956	1,421	5,831	1,956	3,377
Concepción Pápalo	1,669	687	773	145	64	1,460	145	209
San Andrés Teotilalpam	963	120	184	319	340	304	319	659
San Francisco Chupalapa	527	19	16	230	262	35	230	492
San Juan Bautista Cuicatlan	387	27	26	167	167	53	167	334
San Juan Tepexxtla	1,556	586	744	175	51	1,330	175	226
San Pedro Teutila	679	47	79	297	256	126	297	553
Santa María Pápalo	1,195	424	574	138	59	998	138	197
Santa María Tlaxitac	722	370	351	1	721	1	1
Santiago Nacaltepec	154	76	78	154
Santos Reyes Pápalo	944	165	456	300	23	621	300	323
Santiago Huaucilla (Distrito de Nochixtlán)	402	8	23	179	192	31	179	371
Esporádicos en otros Distritos	17	3	5	3	6	8	3	9

¹ Censo de Lingüística Indígena de 1930. Dirección General de Estadística. México, D. F. (Inédito.)

ría Tlalixtac y Santos Reyes Pápalo, así como en los municipios de Santiago Nacaltepec; Santiago Huautlilla, del distrito de Nochistlán, y San Lucas Ojtlán, del distrito de Tuxtepec, y algunos esporádicos en otros municipios de Oaxaca.⁹

ANTECEDENTES HISTORICOS

Como antes dijimos, se desconocen los orígenes de la población cuicateca, y sólo se puede formar la hipótesis de que éstos fueron uno de los grupos dispersos de los toltecas, que se establecieron en la región norte de Oaxaca, a la caída del gran imperio tolteca, o probablemente fueron un grupo conquistado por los mixtecas, los que a su vez también fueron descendientes de antiguos toltecas, en vista de que los "Anales de Cuauhtitlán" mencionan a Coixtlahuacán como uno de los lugares a donde fueron a establecerse núcleos del grupo citado, en la invasión de Tula por los chichimecas, cuya fecha se señala en *1 tecpatl* (1064).¹⁰ Quizás estos grupos mixteco y cuicateco ya estaban establecidos allí, en su actual habitat, descendientes de los primeros toltecas de que habla Sahagún y que procedían del Pánuco.¹¹ El historiador Gay, sólo nos habla de que los cuicatecos vivían pacíficamente en las vegas del río que lleva el nombre de Cuicatlán y que un día fueron invadidos por los forajidos de Almoloyas, y que, ayudados por el señorío mixteca de Yanhuitlán, los cuicatecos lograron echar a los invasores, pero quedaron sometidos a los mixtecas, a quienes pagaban tributo a cambio del auxilio que les habían proporcionado.¹²

Este señorío de Yanhuitlán estaba sujeto a su vez al de Coixtlahuacán, cuyo rey era Atonaltzin, el que dominaba una gran extensión de territorio mixteca y extendía su poderío hasta Tochtepec. Las circunstancias enfrentaron a los mixtecas con los imperialistas mexicanos; estos sucesos ocurrieron en 1456, en que los mexicas invadieron a Coixtlahuacán;

⁹ Censo Lingüístico indígena de 1930, Dirección General de Estadística, (Inédito).

¹⁰ Lehmann, Historia de los Reinos de Culhuacán y Méjico, Tomo I, pp. 108-109-221, 1938-39. Stuttgart, Berlín.

¹¹ Sahagún, Op. cit.

¹² Gay, Historia de Oaxaca, Tomo I, p. 127. Códice de Yanhuitlán. S. Ed. Pública. México, 1940, Cap. I., pág. 3.

aunque Chavero dice que la Mixteca fué invadida desde el tiempo de Ahuizotl. 13

Como quiera, los cuicatecos, resentidos contra la dominación de los almoloyas o mixtecas, se unieron a los mexica para combatir a sus antiguos opresores. Como recuerdos de la invasión mixteca quedan algunos pueblos en la región que hablan esta lengua y que seguramente descienden de las guarniciones que allí establecieron para exigir el tributo correspondiente. No se tiene noticia acerca del lugar donde los mexica dejaron la guarnición encargada de recoger los tributos una vez sometidos los mixtecas, aunque es probable que Teotitlán del Camino y Tuxtepec hayan sido los lugares indicados. Se tienen datos de que con la dominación mixteca se fundó el gran señorío de Teutila, al que quedaban sometidos mazatecas, chinantecas y cuicatecas. 14

La conquista mexicana acabó con ese señorío. Centros de estos últimos dominadores fueron Teotitlán del Camino y Tuxtepec, como decimos antes, después de haber conquistado las sierras de Huehuetlán, Huautla, Utzila (a las que están vecinas las de Pápalo y Teutila, pues no se habla de esta región cuicateca), Tuxtepec y la Chinantla. 15 Si los mazatecas estuvieron en continua lucha contra los chinantecas y los mixtecas, según el cronista Herrera, en cambio, de los cuicatecos no se dice nada, aunque es probable que se hayan aliado con los mazatecas. Tampoco se dan noticias directas de la conquista hispana sobre el territorio cuicateco, pero se cree que Pedro de Alvarado tomó parte en la pacificación, al conquistar a los mixtecos. Posteriormente, el Oidor Delgadillo recorrió esta región, con motivo de la sublevación de indios contra los conquistadores hispanos. Se tienen informes de que los encomenderos Juan Trinidad y Gonzalo Robles, fundaron la Hacienda de Güendulain y el Rancho de Tecomaxtlahuacán; así como de la sumisión al rey de España, y de los pueblos de Pápalo, Cuicatlán y Teutila, obedeciendo al llamado de Gonzalo de Sandoval, en su conquista de Tuxtepec. 16

Parece que al comienzo de la Colonia, los cuicatecos se remontaron a las montañas, tras las vejaciones de los encomenderos y huyendo de los rudos trabajos del cultivo de caña en los cálidos campos de la región baja

13 Orozco y Berra. *Historia Antigua y de la Conquista de México*, Tomo III, pp. 290-310.

14. *Papeles de la Nueva España*, Tomo IV, p. 73. Chavero, *México a Través de los Siglos*, T. I, p. 821.

15 Orozco y Berra, *Op. cit.*, p. 302-3-5.

16 Esteva, *Op. cit.*, pp. 101.

del Cañón de Tomellín. La ausencia de los indios obligó a los españoles a importar negros, para dedicarlos a los citados cultivos. Durante la independencia se registraron algunos hechos históricos en el territorio cuicateco, tales como el paso de Morelos rumbo a la capital de Oaxaca y otros acontecimientos de menor importancia durante la época de la Reforma.

A través de las sucesivas conquistas: la mixteca, la mexica y la hispana, los cuicatecos no tuvieron grandes contactos con los invasores, por lo que la influencia cultural de éstas no se manifiesta claramente y sólo se revela en el mestizaje tanto físico como cultural, que prácticamente ha terminado con sus costumbres autóctonas; de éstos, los que se conservan son excepción en algunos pueblos de la sierra de Teutila.

IDIOMA

El idioma de este grupo indígena se ha clasificado en la familia mixteca, que comprende al mixteca, al cuicateca y al amusgo.¹⁷ Orozco y Berra, desde mediados del siglo pasado, declaró al cuicateco afín al mixteco; siguiéndole en esta opinión el filólogo Pimentel.¹⁸ Sin embargo, Starr lo relacionó con el zapoteco; Lehmann lo ha separado de la familia mixteca.¹⁹ Todos los demás lingüistas lo han incluido en la familia mixteca, como Rivet, Thomas-Swanton, Meichling;²⁰ finalmente, Belmar fué quien señaló precisamente el parentesco del mixteca con el cuicateca.²¹

De los cronistas evangelizadores no se ha encontrado ningún estudio lingüístico, así como tampoco de Orozco y Berra, de Pimentel o de algunos otros lingüistas posteriores. El primero en abordar el estudio del cuicateco fué Francisco Belmar, quien en 1902 dió a conocer esta obra, de la que extractaremos algunos aspectos para dar una idea del mismo.

Cuando Belmar hizo el estudio del cuicateco, incluyó también a los pueblos de Sotula, San Bartolo, Tlaxitlahuaca, San Juan, Tlaxila Santa Catarina, Camotlán Santiago, Yolotepec Santa María, Ixtlahuaca Santia-

17 Saphir, *Central and American Indian Languages*, Enciclopedia Britanica, Tomo IV, pp. 148 y siguientes, 1929.

18 Orozco y Berra, *Geografía de las Lenguas, etc.*, p. 188 y siguientes. Pimentel, *Obras*, p. 465, Tomo II.

19 Starr, *Notes upon Ethnography of Southern Mexico*, Davenport, Iowa, 1900. Lehmann, *Central-Amerika*, Tomo I, p. 902.

20 Rivet, *Les Langues*, p. 629. Thomas-Swanton, *Indian Languages*, p. 35. Meichling, *The Indian Linguistic Stock of Oaxaca*, p. 643.

21 Belmar, *El Cuicateco, Oaxaca*, 1902.

go y Montelongo San Agustín, del distrito de Nochixtlán, en donde se hablaba el citado idioma, pero que ahora ha desaparecido completamente.

Fonología.—El idioma presenta cinco vocales que se expresan como en castellano, breves o largas, y dos vocales oscuras, que son *a* y *e*, cuya pronunciación no se precisa; además, cinco vocales que al pronunciarse se les agrega el sonido de la *n*. Las consonantes *b* y *v* se confunden en muchas palabras, y la última se conmuta en *g*, en algunos dialectos; *d* se pronuncia igualmente y se halla precedida de *n* en muchas palabras; la *ch*, *k*, *g*, *ng*, *l*, *m*, *n*, *ñ*, *p*, *s*, *t*, *ts*, como en castellano; la *h* es aspirada; la *ch* se conmuta por *sh* y *s*. Se duplican generalmente las vocales, aunque se emplean pocos diptongos; se halla la formación de dos o tres vocales, como *kua*, *kauai*. El acento es importante, porque subiendo o bajando la voz se distinguen muchas palabras. El metaplasmo es común por la supresión de letras; ejemplo: *yana's*, su perro, por *yana tsa*.

Este idioma se habla con alguna diferencia, en varios pueblos, no muy marcada; distinguiéndose los dialectos de Tlaxila y de Pápalo.

Número.—Se carece de signos propios para indicarlo, y la palabra por sí sola puede referirse a uno o más individuos: *yana*, perro o perros. Sin embargo, la idea de multitud se expresa posponiendo a la palabra la siguiente partícula: *sti*, de lo que se forma *yanasti*, muchos perros.

Género.—Para expresarlo se agregan las voces: *tsan*, que significa hombre, macho, y *ndata* o *ta*, que significa mujer o hembra; ejemplo: *yana tsan*, perro; *yana ndata*, perra.

Pronombres personales.—Se anteponen al verbo, y son los siguientes: *u*, yo; *ndi*, tú; *kaun*, *tsaka*, él y aquél; *tsaku*, éste; *suun*, nosotros, y *ñasuun*, *iñasti*, ellos. Sufijos del verbo: *u*, yo; *di*, tú; *'s*, él; *yub*, nosotros; *ni*, vosotros; *ni*, *ya*, ellos. La palabra *ma* se prefija a los pronombres para expresar: yo mismo; ejemplo: *mau*, yo mismo, etc.

Pronombres demostrativos.—Están formados de la voz *tsan*, gente, *iña*, persona, y las partículas adverbiales *ku*, *mi*, que se refieren a personas; *iti*, que se refiere a animales; ejemplo: *tsaku*, éste; *tsami*, ése; *tsati*, ese. *Chia* se refiere a cosas; ejemplo: *chia sum*, aquellos; *iti sum*, aquellos.

Adjetivos.—No hay nada que observar sobre el particular. El sistema de numeración tiene por base los diez primeros números, los que se repiten después de cinco en cinco, como: uno, *ama*; diez, *ndichi*; once *ndichi-ama*; veinte, *ndiku*; veintiuno, *ndiku-ama*, etc.; mil, *ubindami-indichingaku*.

Para expresar: un vez, se agrega a la palabra *ama*, la que significa vez, o sea *biné*; *ubi-biné*, segunda vez, etc.

Adverbios.—Son abundantes, de los que nombraremos algunos: *biná*, primeramente; *biñá*, antes; *dama*, junto; *kuaku*, por aquí; *mi*, allí; *dimi*, desde allí; *dalés*, poco; *andé*, cuánto; *tii*, donde; *kaniku*, pronto; *duleika*, menos; *chunende*, mucho.

Preposiciones.—También son varias, de las que anotaremos algunas: *ñee*, de; *bina*, ante; *kuadami*, detrás; *chibai*, fuera; *duku*, con; *di*, desde; *ngua*, sin; *kubi*, para; *ndi*, hasta, etc.

Conjunciones.—Anotaremos algunas: *duku*, y; *diguandu*, ni; *nati*, pero; *nduti*, si; *chi*, que; *deka*, ¿por qué?; *caba*, porque; *tika*, así.

Verbos.—Se consideran en dos clases en cuanto a su naturaleza; unos, por su significación pasiva o neutra, que equivalen a la forma castellana: hacerse, volverse; y otros, por su significación activa dependiente del sujeto, determinándose por prefijos propios. Los primeros reciben: *n*, *g*, *i*, *chi*, *kubi*, *che*, *kue*, *nga*, *cha*, *kun*, para el presente, pasado y futuro. Los segundos contienen *i*, para el presente; *ndi*, para el pasado y el futuro, y *kui*, para el imperativo. Algunos otros tienen: *ngi*, para el presente; *chi*, para el pasado, y *ka*, para el futuro; ejemplo: *ngiku*, lo estoy sentando; *chiku*, lo senté; *kaku*, lo sentaré; esto es para los pasivos, y para los activos reciben en el futuro y el pasado el prefijo *kan*; ejemplo: *ndai*, traer, del que formaremos *kandai*, traje, traeré, etc. Otros tienen *ka*, en el pasado, y *ku*, en el futuro e imperativo; ejemplo: de *ndai*, detener, se forman *kandai*, detuve; *kundai*, detendré; *kundaiti*, detén, etc.

Pocos son los verbos primitivos en este idioma, y la mayor parte son formados de adjetivos, sustantivos o de otros verbos; además, las raíces carecen de significación por sí solas y necesitan del elemento determinativo de los prefijos. Todos los adjetivos pasan a la categoría de verbos por medio de prefijos neutros o activos; ejemplo: de *tan*, bravo, se forma *ngitan*, se está embraveciendo; *chitan*, se embraveció; *kubitan*, se embravecerá. El sistema complicado de los verbos es algo de lo más interesante en este idioma. Señalaremos algunas notas sobre la conjugación: se reducen al empleo de prefijos y terminaciones personales: *u*, para la primera persona; *dí*, para la segunda; *'s*, para la tercera; *yub*, para la primera del plural; *ni*, para la segunda, y *ya*, para la tercera. Los modos se reducen al indicativo e imperativo; pero el subjuntivo se presenta en futuro de indicativo. Los tiempos son tres: presente, pasado y futuro, que se determinan con el prefijo correspondiente; ejemplo: *nu*, acabarse; en forma pasiva y tiempo presente: *nginuu*, me estoy acabando; *nginudi*, te estás acabando;

nginú's, se está acabando; *nginuyub*, nos estamos acabando; *nginunios*, os estáis acabando y *nginuya*, se están acabando. En pasado: *chinuu*, me acabé; *chinudi*, te acabaste; *chinu's*, se acabó; *chinuyub*, nos acabamos; *chinuni*, os acabasteis; *chinuya*, se acabaron. En futuro: *kuinuu*, me acabaré; *kuinudi*, te acabarás; *kuinu's*, se acabará; *kuinuyub*, nos acabaremos; *kuinuni*, os acabaréis, y *kuinuya*, se acabarán.

El idioma, en lo general, está compuesto de numerosos prefijos y sufijos, de los que el señor licenciado Belmar formula una enorme lista.

VOCABULARIO

<i>Español</i>	<i>Cuicateco</i>
Maíz	Nicnó
Frijol	Nucné
Chile	Illá
Atole	Entú
Carne	Yute
Sal	Imá
Papas	Dutindiví
Tepache	Rade
Camisa	Guyannó
Calzones	Endina
Enaguas	Chella
Huaraches	Dakó
Sombrero	Chentán
Aretes	Condute
Padre	Cidá
Madre	Chacó
Hijo o hija	Doye-daya
Hermano o hermana	Keaba-dinní
Cabeza	Tiña
Oreja	Bei
Ojo	Dotnai
Boca	Chendi
Pies	Dubicai
Perro	Yana
Borrego	Itecuche
Caballo	Yudú
Gallina	Tuut-taan

<i>Español</i>	<i>Cuicateco</i>
1	Ama
2	Ubi
3	Inn
4	Cun
5	Hun
6	Han
7	Ndacha
8	Ninni
9	Nu
10	Ndichi

La pronunciación en las palabras, varía en algunos pueblos, así como el significado; principalmente en las de indumentaria y aun en las de numeración; por lo que es probable que el idioma cuicateco cuente con dialectos.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Los cuicatecos no presentan una característica física uniforme, en virtud de que se encuentran mezclados con los indígenas de los pueblos vecinos. También hay entre ellos muchos casos de mestizaje con blancos; por lo que se da el caso de que en algunos pueblos de la sierra de los Pápalos, se encuentren indígenas de pelambre rubia y ojos claros, pero que únicamente hablan lengua cuicateca.

Ya el distinguido antropólogo Frederick Starr, que a fines del siglo pasado hizo una investigación antropológica entre este grupo, se encontró con estas mezclas que ahora se notan más acentuadas.²² Igualmente halló estas características el investigador mexicano Elfego Adán, en los primeros lustros de este siglo.²³

Son, por lo general, de pequeña estatura, complexión no muy fuerte; color de piel, amarillenta en la región cálida, y oscura en la región alta; cabello negro, lacio, poca barba y bigote; poco vello en axilas y pubis; cabeza redonda, no muy grande; frente chica; ojos café oscuros, ligeramente mongoloides; nariz un poco aguileña, gruesa en su base y ancha en

²² Starr, Op. cit.

²³ Adán, Op. cit.

los carrillos; boca regular, labios gruesos; cara semirredonda, manos y pies regulares. La mujer, en sus facciones, es menos tosca y de más baja estatura.

Por las medidas antropométricas realizadas por Starr, corresponden en su estatura al tipo bajo; por el índice cefálico, al subtraquicéfalo; aunque hay algunos mesocéfalos; y por su índice nasal, al tipo mesorrino.²⁴

Respecto a sus características mentales, se puede decir que el indígena es pacífico, algo inteligente; activo, aunque un poco indolente, en la región cálida, debido probablemente al clima.

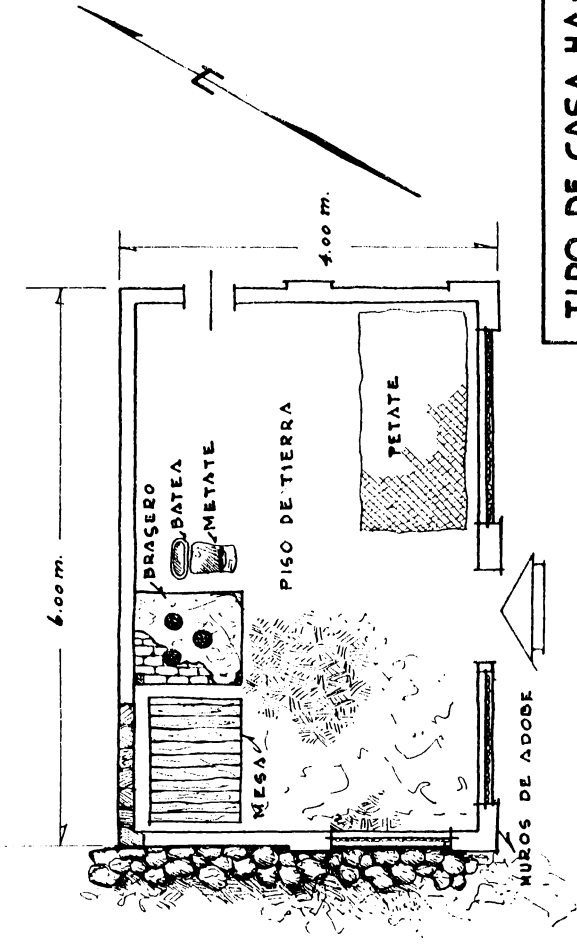
Habitación.

La casa de la región cuicateca ofrece dos tipos de construcciones: uno, de muros de adobe con techos de terrado, de teja o de paja, y otro, de muros de otate y carrizos sostenidos por armazones de horcones y palos, con techos de paja a dos aguas.

Estas casas no obedecen a ninguna orientación urbanística, excepto en las cabeceras de los municipios, donde la mayor parte están construídas de adobe o piedra y con techos de terrado. La forma de las casas y chozas es cuadrangular y cuentan con un patio cercado con adobe, piedra o palos. Las habitaciones, en las cabeceras de los municipios, constan de dos o más piezas; y en las rancherías, de uno, dos o tres jacales. Generalmente estas últimas se componen de un jacal grande y otro chico que sirve de cocina. Una choza típica, es un jacal de seis metros de largo por cuatro de ancho, con muros de otate, rellenos de yerbas y luego enjarrados con lodo —en la región fría—, con altura de tres metros y el caballete de techo a dos aguas, con altura de más de dos metros. Su durabilidad es de uno a dos años; su costo es de \$ 25.00 a \$ 40.00, según el tamaño; el tiempo que dura la construcción de una de estas chozas, es de ocho a quince días, trabajando el dueño, los parientes y algunos vecinos; los que ayudan en reciprocidad. Los habitantes de la casa son en número de cuatro a seis personas. En el clima cálido, los muros de la casa, que son de otate o de carrizo, no están enjarrados, de manera que el aire se filtre para ventilar el interior de la habitación. Por lo regular, cuentan sólo con una puerta y en algunas casas hay un pequeño cuadro, especie de ventana, en lo alto del muro; el piso es de terrado o tierra aplanada. Las casas de adobe cuentan con una o dos ventanas de madera, las que en algunos casos tienen verjas de hierro.

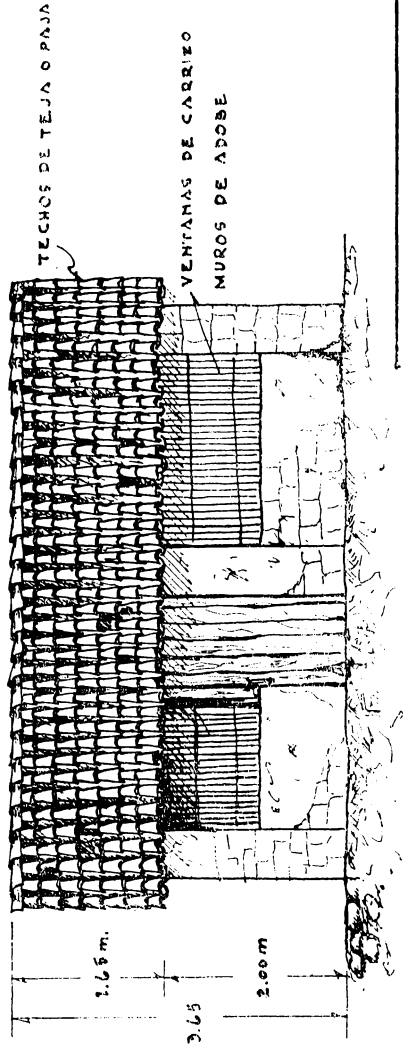
²⁴ Starr, *Physical Characters on Indians of Southern México*, 1902.

PLANTA



TIPO DE CASA HABITACION DE LA REGION CUICATECA EDO. DE OAXACA.

ELEVACION



TIPO DE CASA HABITACION DE LA REGION CUICATECA EDO. DE OAXACA.

La habitación típica consta de cocina, dormitorio y bodega; cuando hay cocina aparte, el jacal principal sirve de dormitorio y bodega, separadas ambas estancias por un tabique.

Mobiliario y utensilios.

La cama se reduce a dos bancos y un "tepextle" de varas de otate unidas con bejucos, o en una estera con unos cueros curtidos de res o de borrego en la región fría; en la región cálida hay camas de tijera con lona, esteras o hamacas de ixtle. Además, en las casas hay dos o tres sillas; uno o dos bancos de tres patas, un cofre de madera, algunos cajones donde guardan la ropa, a la vez que les sirven de despensa o de asiento; algunas casas indígenas cuentan con máquinas de coser. En la cocina se encuentran el metate, la batea de madera, el molcajete de piedra o de barro, cazuelas, platos, tazas, jarros, ollas grandes y chicas, de barro; pero no es raro también encontrar utensilios de peltre, y hojalata y hasta algunos molinos de mano para moler nixtamal.

Naturalmente que los indígenas que viven en las poblaciones principales de la región cuicateca, como son: Cuicatlán, del todo urbanizada; Chiquihuitlán, San Pedro Teutila y Concepción Pápalo, tienen mayores comodidades en todos los aspectos.

Alimentación.

La base de la alimentación de este grupo, es el maíz en muy diversas preparaciones: tortillas delgadas y gruesas, atole, tamales con sal, chile o carne; "esquite", "pinole", que acompañan con el frijol y el chile; a esta dieta agregan carne seca de caza o de res, aunque no todos los días. En la región fría prefieren el café al atole. Las frutas también forman parte de su alimentación, así como las yerbas del campo, especialmente los hongos. En las fiestas familiares es tradicional el tomar chocolate en jícaras. En los poblados donde hay ríos, comen pescado. No tienen platillos especiales o extraordinarios; la condimentación la hacen con sal, simplemente, y usan poca manteca de cerdo; endulzan las bebidas con panela o piloncillo; la miel de abeja la utilizan para las bebidas medicinales.

Sus comidas las efectúan tres veces al día; una a las siete, otra a las doce y la última al obscurecer. Acostumbran comer juntos padres e hijos, pero siempre dan preferencia al padre en los alimentos, siguen por orden de edad los hijos y al último la madre. Para tomar sus alimentos se colocan en semicírculo cerca de donde está colocado el *metate* y el fogón con

el *comal*, para cocer las tortillas, las que aún calientes las entrega la esposa al padre y a los hijos; los comensales tienen en la mano un plato ancho de barro o una cazuela, con frijoles, yerbas o carne con chile, cuando la hay. En un *molcajete* de barro o de piedra está la salsa de chile, de donde toman todos con la tortilla en forma de cuchara; una vez terminada esta comida, la completan con un jarro de agua.

Bebidas y estimulantes.—Tienen dos bebidas favoritas los cuicatecos: el alcohol o aguardiente de caña y una especie de “tepache” o “colonche”, que elaboran en tiempo de *tunas cardonas* o de *pitahayas*. El alcohol lo adquieren por compra, el tepache ellos mismos lo preparan y lo beben en las fiestas familiares, en vélorios o en sus reuniones. La preparación de esta bebida es la siguiente: en una olla grande vacían dos litros de pulque, dos libras de panela, dos litros de agua, dejando por dos días a que fermente esta mezcla, y al tercer día agregan cuatro litros de agua y otra libra de panela, lo que bien fermentado, está listo para tomarse. La bebida llamada “colonche” se prepara como sigue: se “tuesta” la semilla del cardón o de la pitahaya se muele con chile también tostado, al que se agregan hojas de aguacate, y esto se bate con bastante agua y se pone a fermentar; otras veces se le agrega panela o se deja sencillamente para comer sin agregarle gran cantidad de agua; propiamente, cuando se trata de que sea “colonche”, se le agrega pulque y entonces se hierven las tunas de cardón o de pitahaya hasta obtener el líquido, del que queda una miel espesa que se pone a fermentar con alcohol, la que en uno o dos días está lista para tomarse.

Los estimulantes que usan son el tabaco, que recogen silvestre; pero algunos lo cultivan en las vegas de los ríos; son muy dados a fumar en hojas de maíz. El café también lo beben constantemente en la región cálida, para resistir la temperatura.

El costo de la alimentación en la región cuicateca, varía de la sierra a la parte baja; los alimentos son más caros en esta última; sin embargo, pondremos un término medio del costo por persona, para ofrecer un promedio en una familia de cinco personas:



Joven indígena cuicateco con indumentaria mestiza.
Municipio de Cuicatlán, Oaxaca.



Jóvenes indígenas cuicatecas con indumentaria mestiza.
Municipio de Cuicatlán, Oaxaca.

Alimentación.

	<i>Costo diario</i>
Maíz	\$ 0.10
Frijol	„ 0.03
Chile	„ 0.02
Carne	„ 0.10
Sal	„ 0.01
Legumbres y yerbas	„ 0.04
Café	„ 0.02
Panela	„ 0.02
	<hr/>
Total:	\$ 0.34
	<hr/>

Bebidas y estimulantes.

	<i>Costo diario</i>
Aguardiente de caña	\$ 0.40 Medio litro.
Tabaco	„ 0.10
Pulque, tunas y panela	„ 0.30
	<hr/>
Total:	\$ 0.80
	<hr/>

Vestimenta.

La indumentaria indígena cuicateca ha perdido mucho de su autoctonismo, y algunos trajes típicos sólo se ven en algunos pueblos de la sierra durante las fiestas religiosas, pues generalmente se les considera como atavíos de lujo.

El hombre viste el sombrero de palma, la camisa de manta blanca, calzón del mismo género y huaraches; prendas, la primera, que es corta y usan suelta; la segunda, que a veces es ancho y ajustado o anudado a sus tobillos; la tercera, que son de una o más suelas y de varias correas; todas estas prendas se adquieren en las tiendas de los principales poblados. En la región fría usan, además, el algodón de lana, que también adquieren por compra.

La mujer usa “huipil” de manta blanca, a veces bordado con hilos de colores en el cuello y en las mangas; enaguas de percal de colores chillan-

tes, floreadas y anchas; en la región fría, las enaguas son de algodón o de lana, algunas tejidas por las mismas indígenas; en la cabeza llevan rebozo corriente o mantilla blanca, que también les sirve para cargar a sus hijos atados a la espalda; no usan huaraches.

El vestido de lujo del hombre, para días de fiesta, es un pantalón de dril o de mezclilla, y en la mujer un huipil bordado de algodón, al estilo "mazateca"; a veces usan zapatos.

Adornos.—La mujer peina su cabello en dos trenzas; cada trenza lleva una cinta de lana de colores y forma con ellas un "tlacoyale" o especie de corona en la cabeza; en la región baja ahora usan listones; agrega a este adorno unos aretes de plata o de metal corriente, y unas zoguillas de cuentas de papelillo; también les gusta llevar anillos.

El costo de la indumentaria que hemos anotado es el siguiente:

Del hombre.

Sombrero de palma	\$ 1.00
Camisa	„ 2.00
Calzón	„ 1.50
Huaraches	„ 2.00
Cotón	„ 6.00

Total: \$12.50

De la mujer.

Rebozo	\$ 1.50
Huipil	„ 5.00
Enagua	„ 2.50
Huipil y enagua de lujo	„20.00
Adornos	„ 2.00

Total: \$31.00

Generalmente, tanto el hombre como la mujer tienen dos mudas de ropa durante el año; el costo de la ropa de los niños y jóvenes, los que visten igual a los padres, es de la tercera o la mitad del valor que hemos anotado.



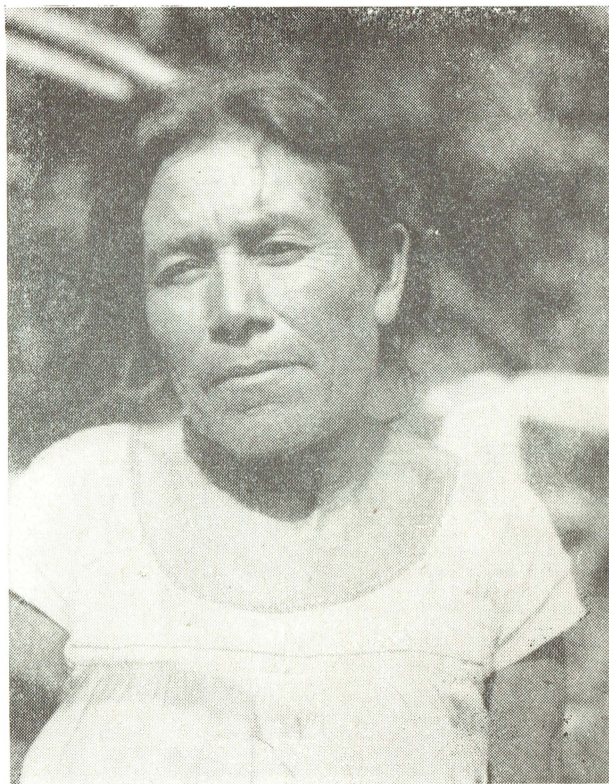
Tipo de niño indígena cuicateco de la región de los
Papalo, Oaxaca.



Joven indígena cuicateca mostrando un singular peinado.



Indígena cuicateco adulto de la región de los Pápalo, Oaxaca.



Indígena cuicateca adulta de la región de los Pápalo, Oaxaca.

Economía familiar.

La economía de la familia cuicateca se basa principalmente en las actividades agrícolas y en el jornal que obtienen los indígenas en las fincas de campo, en el comercio y en otras actividades como asalariados. La industria, aunque es raquítica entre ellos, en corta escala desarrollan algunas; pero sin desatender sus labores agrícolas; generalmente la actividad industrial se reserva a la mujer, quien la atiende también fuera de sus labores domésticas.

La región cuicateca es rica en productos naturales y se recogen buenas cosechas de maíz y de frijol; las utilidades de este capítulo las asocia el indio con sus salarios, lo que le hace mantener una situación económica regular.

La mujer y los hijos ayudan al padre a sostener el hogar, tanto en las labores agrícolas como en la industria y en las de otras ocupaciones económicamente productivas.

Actividades agrícolas.—El indígena, desde que tiene la edad de siete años, ayuda a su progenitor en las labores del campo, o bien cuidando los animales domésticos. La vida del cuicateco está dedicada al campo, no sólo en la agricultura, sino también en la ganadería, pues cuentan con algunas cabezas de ganado vacuno, lanar, caballar, asnal y cabrío, principalmente en las sierras. Sus cultivos agrícolas son el del maíz, el frijol, y el chile; además, de papas, legumbres y árboles frutales. En las regiones bajas, cultivan el tabaco, el algodón, la caña de azúcar; así como el café, en la región alta. En las sierras boscosas abren sus terrenos labrantíos —“milpas”—, quemando una parte de terreno, tras de efectuar la *arosa* o desmonte a base de hacha o de machete, al que llaman de “perico”; después aflojan la tierra con “tarpela” y azadón; donde el terreno está en declive, usan la *coa* para sembrar; pero por lo regular tienen yuntas de bueyes que arrastran el arado en los terrenos planos. Siembran en marzo o julio, como último término, y recogen la cosecha en noviembre o diciembre; en la región cálida levantan hasta dos cosechas anuales; sólo que el maíz tiene menos resistencia, al embodegarse. La cantidad de maíz para sembrarse varía de cinco a cien litros, según las posibilidades económicas; la de frijol, de dos a veinte litros, y la de chile corresponde a media hectárea de sembradura o menos, por requerir un cuidado especial y sembrarse sólo en los lugares en donde hay bastante agua. Celebran ceremonias especiales durante la siembra y al recoger la cosecha. Acostumbran llevar la semilla a bendecir en la parroquia y sacar en procesión a alguna

imagen cuando escasea la lluvia y hay fuerte sequía. En San Andrés Teotlalpam degüellan a perros y guajolotes, cuya sangre riegan en los cuatro ángulos de la milpa o en los instrumentos de labranza; o queman vivos a los animales dizque para obtener buenas cosechas.

La caza y la pesca son actividades de las que son aficionados los cuicatecos; para la primera usan carabinas y rifles, pocos se valen de trampas; y para la segunda emplean unas redes de ixtle o un otate de bambú con una fisga de alambre donde ponen el cebo para el pescado.

La avicultura y la apicultura, las practican con entusiasmo y sus productos significan entradas complementarias en su economía familiar. También crían cerdos.

Industria familiar.—Se pueden mencionar como industrias importantes en la región cuicateca: el tejido de colchas y huipiles de vistosos colores, bordados con figuras de animales, grecas, flores, para los que emplean hilos de algodón o hilaza. Una mujer indígena tarda hasta tres meses en manufacturar estas prendas, que vende, por término medio, entre \$ 10.00 y \$ 20.00, suma que no compensa ni el costo ni su tiempo empleado. El tejido y bordado son industrias típicas de San Pedro Teutila. El tejido se hace en telar de cintura, previa preparación de la trama en dos estacas clavadas en el suelo, usándose un palillo que combina la trama y un palo ancho que aprieta el tejido; los colores de la hilaza se dan con anilinas, y los bordados de hilos de colores, adquiridos en las tiendas en la cabecera del distrito.

La alfarería, en pequeña escala, es una industria típica de Reyes Pápalo, donde se fabrican ollas, cazuelas, jarros, etc., lisos y a veces sin greta; que se venden a precios no mayores de \$ 0.20, según el tamaño. En San Lorenzo Pápalo hay la industria del hilado y tejido de ixtle; manufacturan cordeles, redes, mecapales, reatas y costales chicos, cuyos precios no compensan tampoco el tiempo y el trabajo empleados en su manufactura, que el indígena ejecuta en todo su proceso: desde extraer el ixtle, golpear la penca de maguey, tallarlo en una piedra con un raspador de fierro o de piedra, ponerlo a secar al sol, prepararlo para ir formando los hilos y, finalmente, hilarlo en una rueca de madera que hace mover un niño; y después tejerlo para sacos o costales, etc.

La carpintería también es una industria familiar a la que se dedican algunos indígenas, sin perjuicio, también de sus labores del campo o de sus trabajos de asalariados; fabrican mesas, sillas, cajitas de "linaloe"; ventanas, puertas, etc., etc., para lo que usan instrumentos de acero. El precio

de estos objetos varía de \$ 1.00 hasta \$ 10.00, pero el proceso de su manufactura es largo, por lo que tampoco se compensa su trabajo.

Otras ocupaciones.—Entre éstas, el comercio es una fuente de ingresos en la economía de los cuicatecos, pues un buen número de ellos se dedica a la venta de frutas de la región; mas como se dan en abundancia, son baratas y hay competencia; venden huevos, miel de colmena, panela, chile y café.

Trabajan a jornal, en las fincas de campo, las que se dedican a aserrar madera o a la fabricación de azúcar y aguardiente, así como al cultivo, en grande escala, del café, o a la ganadería; los indígenas tienen un sueldo de \$1.00 diario y muchos llevan a sus hijos de ocho a diez años a trabajar por un salario que equivale a la mitad del suyo; por lo regular, estos pagos se hacen los sábados. Los indígenas que viven en las rancherías, con estas entradas, se aprovisionan en los poblados, de manta, jabón, panela, sal, aguardiente, ropa, etc. En las regiones apartadas se usa el "trueque" o cambio de artículos y de animales; sin embargo, circula la moneda nacional en las grandes operaciones.

ORGANIZACION FAMILIAR

La residencia de la familia cuicateca es permanente, y son contados los indígenas que emigran a otras regiones, aun a las vecinas. En el jacal de residencia sólo habitan los familiares de un matrimonio y raras veces los parientes de parte del padre o de la madre. Al casarse un hijo se le construye la casa, por lo regular, en el mismo solar paterno.

La familia tiene una organización monogámica y la autoridad doméstica está en la potestad del padre o jefe de la casa, que tiene bien cimentados los lazos de la unión, debido al respeto y al afecto que hay entre los esposos y los hijos, además de la suma obediencia de éstos para aquéllos. Este respeto se extiende hasta los ancianos, así como a las autoridades, a quienes les toman la mano y se la llevan al corazón, cuando los saludan. El compadrazgo es altamente estimado entre ellos y lo consideran como familiar, besándose los compadres mutuamente las manos, al saludarse.

Las relaciones entre el marido y la mujer son cordiales, y pocas veces llegan a disgustarse. La división sexual del trabajo, es interesante por la ayuda que la esposa presta al esposo, ya sea en el campo, en la pequeña industria o en el comercio. Las relaciones sexuales se manifiestan sólo en el matrimonio, y en todo caso la unión es sentimental. Sin embargo, la

mujer como esposa cuenta con pocos derechos, al grado de que al morir el esposo no tiene ni opción a la herencia ni de encargarse del cuidado de la familia, que queda reservado al compadre.

Las relaciones de padres a hijos son, ante todo, de benevolencia, pues no son enérgicos los primeros con los segundos, y los hijos, con su obediencia, dan siempre toda la ayuda a los padres. El hijo mayor, al morir el padre, es el heredero, y hace el reparto de los bienes muebles e inmuebles, si los hay. Las relaciones entre hermanos también son cordiales y de cooperación, así como de protección de los hermanos para la hermanas.

La vida familiar y la moral sexual se desarrollan normalmente entre la familia cuicateca, por ser estrictamente apegados a sus costumbres morales. La edad en que contraen matrimonio es entre doce y catorce años para la mujer y dieciséis y dieciocho para el hombre, según la región baja o de altura. No existe la disolución del matrimonio y raras veces proceden a la separación, y cuando esto sucede, el cuidado de los hijos queda a cargo de los "compadres", pero aquéllos quedan en poder de la madre. La rectitud en el hogar, así como el temprano matrimonio, no da lugar a la prostitución, y sólo se notan casos aislados y por causas comerciales, en la región baja o cálida, es decir, en los lugares donde conviven con los mestizos.

Matrimonio.—Se puede decir que el noviazgo existe en la región cuicateca, aunque en los lugares apartados aún se practican actos de magia para conseguir a la novia, de lo que se encarga un anciano al que llaman *brujo*, el que les proporciona, a cambio de maíz o de frijol —de uno a cuatro litros— un amuleto consistente en una chuparrosa disecada, la que el novio lleva consigo, con el objeto de que lo quiera la muchacha que él pretende.

El noviazgo se inicia con mirarse furtivamente, en encuentros casuales de los pretendidos, y cuando esto se repite, el novio da aviso a sus padres de la muchacha que le gusta para casarse. Los enlaces entre parientes no son comunes, pero se celebran; sin embargo, en los pueblos de la parte baja ya se practica la exogamia; en los otros de la región alta, sólo la endogamia. La virginidad es algo sobreestimado entre los indígenas cuicatecos, a tal grado, que cuando no existe ésta, rechazan a la esposa inmediatamente.

Los padres del novio designan a un anciano para que vaya a solicitar la mano de la pretendida, el que es portador de algunos regalos, que son: uno o dos guajolotes, una olla de "tepache" y cigarros de cajetilla o sueltos. Los padres de la novia, no necesitan consultarla a ella, sino que ellos re-

RESUMEN ANTROPOMETRICO DEL GRUPO CUICATECO DEL ESTADO DE OAXACA¹

TABLA I
ESTATURA

Núm. de casos	Tribu	Medida tipo	EXTREMOS		Categoría	Baja	Mediana	Grande	Alta
			Máxima	Mínima					
100	Cuicateco	1.562	1.736	1.365	372	77	17	4	2

TABLA II
INDICE CEFALICO

Núm. de casos	Tribu	Medida tipo	EXTREMOS		Categoría	Dolico- céfalos	Subdoi- cocéfalos	Mesocé- falos	Subra- quicéfalos	Suprabra- quicéfalos
			Máxima	Mínima						
100	Cuicateco	81.3	90.1	72.5	177	0	4	31	44	21

TABLA III
INDICE NASAL

Núm. de casos	Tribu	Medida tipo	EXTREMOS		Categoría	Leptorrino	Mesorrino	Platirrino
			Máxima	Mínima				
100	Cuicateco	80.2	100.1	65.4	34.7	5	70	25

¹ STARR, Frederick.—*The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*. The University of Chicago Press, 1902.

suelven si aceptan los regalos; entonces exigen al novio que vaya a convivir con ellos para conocerlo, apreciar su trabajo, carácter, cualidades y defectos, pero sin que haya contacto con la hija que va a casarse; convivencia que dura seis meses, al final de los cuales se prepara la boda. Los novios se cambian regalos consistentes, de él para ella, en rosarios, gargantillas, y de ella para él, en pañuelos o paliacates. Por lo regular, los sábados se presentan al Registro Civil y ante el cura de la parroquia más cercana, y tres semanas después se efectúa el matrimonio religioso; los padrinos hacen los gastos de la boda, la que consiste en un comelitón, música y baile que dura dos días. En el comelitón, un anciano dice un discurso en el que señala los deberes de los contrayentes, y al mismo tiempo sirve de mesero. Según los recursos económicos de los contrayentes, la fiesta dura más de dos días; el primero por cuenta de los padres del novio, el segundo por cuenta de los padres de la novia y los demás días por cuenta de los padrinos. La orquesta que ameniza estos festejos tiene de instrumentos dos pequeñas guitarras, uno o dos violines y a veces una tambora; ejecuta en su mayoría sones y jarabes; los bailadores no se abrazan y actúan en dos hileras, unos frente a los otros, es decir, una fila de hombres y otra de mujeres.

La primera noche de la boda, los padrinos llevan a los novios al jacal en que van a habitar, donde los desvisten y los dejan encerrados, y al día siguiente van a levantarlos, para cerciorarse de si la esposa era virgen.

En la convivialidad, los platillos extraordinarios consisten en varias sopas de harina, barbacoa y hongos con carne de res, así como el guiso de semillas de tuna cardona o de pitahaya tostadas y molidas con chile, y hojas de aguacate que se baten con agua. Se bebe aguardiente de caña y "tepache" en abundancia, así como se obsequian cigarros; concurriendo a esta fiesta todos los habitantes del lugar.

No tienen una indumentaria especial para el acto del matrimonio, y su vestimenta de boda sólo es nueva.

Natalidad.—En la mujer cuicateca no se acostumbra cuidados prenatales ni postnatales. Una mujer práctica o una de sus familiares la atiende en el alumbramiento, sin ninguna asepsia; el cordón umbilical es enterrado cerca del fogón de la cocina, con objeto de "que no falte comida al recién nacido". La enferma sólo está dos días en cama y al tercer día vuelve a sus quehaceres domésticos, llevando solamente una faja de algodón, de ixtle o de palma, en la cintura.

La mujer es prolífica y tiene de seis a diez hijos, mas como la mortalidad infantil es numerosa, sólo le sobreviven cinco o seis hijos, por tér-

mino medio; mueren principalmente en el destete, entre uno y cuatro años. El aborto es uno de los males de que adolece este grupo, unas veces natural y otras provocado; en los últimos casos culpan a los eclipses; aunque las causas verdaderas son el deseo de no tener más hijos. Hay algunas mujeres que dan a luz en el campo y ellas solas se atienden, sin que mueran o sufran después alguna enfermedad.

En el bautizo no hay ninguna ceremonia especial y sólo existe la costumbre de enviar regalos a las personas que eligen como padrinos; efectuándose los bautizos cuando los niños tienen de seis meses a un año, es decir, hasta que los padrinos pueden ir a la parroquia cercana. El nombre que llevan los hijos es el que señala el calendario romano, y la mayor parte de las veces toman el del padre o de la madre. Sin embargo, algunos apellidos conservan aún nombres de animales, quizás totémicos, como coyote, águila, tigre, toro, etc.

Funerales.—El concepto que tienen sobre la muerte es el mismo que les ha infundido el cura romano, es decir, que al morir, según sus buenas o malas obras, van al cielo o al infierno. Las creencias y supersticiones de sus antepasados han desaparecido; sin embargo, en los pueblos más retirados de la montaña aún hay algunas creencias animistas: creen que el alma, cuando se enferma la persona, sale del cuerpo, y entonces hay necesidad de recogerla en unas “jicaras” para que el enfermo sane; ceremonia que realiza el brujo, mediante el pago de una botella de aguardiente de caña; creen también que al morir la persona se transforma en animal, el que en el día vaga por la selva y en la noche rodea la casa habitación. Creen en fantasmas y aparecidos, así como en los “nahuales”, que vienen a hacer daño a los niños, y en este caso, recurren al brujo para que por medio de exorcismos, a la media noche, los ahuyente. Mueren generalmente de enfermedades, ya que no se conoce el suicidio y son pocos los homicidios en la región. Los cuicatecos creen que el brujo puede provocar la muerte por medio de bebedizos de yerbas que sólo él conoce y que subrepticamente han dado al paciente. Creen que, para enfermar a una persona enemiga, se lleva al “señor del cerro” un presente de gallinas, que son degolladas; trece huevos, una jicara de “tepache”, cuatro velas y una taza de copal, que se dejan en lo más alto de la montaña.

El brujo o médico recurre para curar, a las yerbas medicinales, que sólo él conoce, y se niega a informar de éstas. También practican la medicina con el contacto del paciente con taponos de corcho, canicas, plumas, idolitos de piedra o de barro, que conservan cuidadosamente; objetos que emplea, según la enfermedad; chupa las partes doloridas del enfermo y le

extrae del cuerpo, según él, frijoles, cabellos, espinas de pescado y, si muere el paciente, entonces dice que “el aire era muy fuerte”, por lo que no pudo aliviarlo. El colibrí y la lechuza son de mal agüero para ellos, considerándolos también como señal de muerte. Hay una medicina que se cree buena para todas las enfermedades y que llaman “pisiete”, la que se prepara con hojas de tabaco fresco, que se muelen bien, un poco de cal, dientes de ajo, lo que mezclado se deja secar por algún tiempo, y este polvo sirve también para ahuyentar a las víboras y animales ponzoñosos. Echándola a la cara de algún enemigo, creen que se enferma o muere.

Al morir un paciente, se le cambia de ropa limpia, se le coloca en el suelo sobre un petate y se le ponen dos velas, una en la cabecera y otra en los pies. Al velorio ocurren todos los del lugar y se les obsequia con café y aguardiente de caña, y a veces hay música durante la noche. El cadáver se lleva al cementerio en un cajón de madera o simplemente de un “tapexle” amortajado con su propio algodón; ocurriendo al sepelio la mayor parte de los vecinos; en la sepultura se coloca una cruz. Los cementerios, por lo regular, sólo se encuentran en las cabeceras de los municipios, y a largas distancias hay que conducir el cadáver.

El culto a los muertos es el que celebra la iglesia romana el día 2 de noviembre; acostumbrándose levantar en las casas un altar con varias velas, y colocando en él platos y jarros de comidas y “tepache”, para que los deudos vengan a alimentarse por la noche; consumiéndose esta comida al otro día por los propios familiares.

Gobierno.—La organización superfamiliar del grupo étnico cuicateco es la misma de los mestizos o la del régimen de gobierno municipal, que consiste en ayuntamientos, los que designan en los demás pueblos y rancherías a un juez auxiliar para que cuide del orden de la comunidad. Las autoridades, por lo regular, son indígenas, excepto algunas veces el secretario de la presidencia municipal, que es mestizo. Los cargos de juez auxiliar, de alcalde, de jefe de policía, de topil, son honoríficos, en virtud de que algunos municipios no tienen con que pagarlos, y entonces los recompensan con labores, animales y otros productos que proporciona la comunidad.

Mas, para llegar a la más alta investidura del municipio, que es la de “consejero”, se requiere haber desempeñado todos los cargos, desde “topil” o servidor, que desempeña el aseo de la iglesia, de la casa municipal y otros cargos de menor importancia; pasa a policía, a jefe de policía, a alcalde, a regidor y por último a presidente municipal. Los “consejeros” son por lo regular ancianos que se reúnen en una especie de senado, que

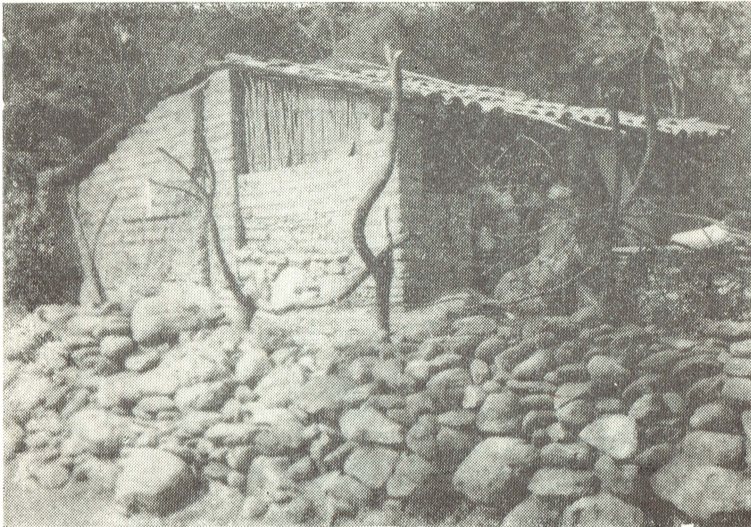
es el que resuelve todos los asuntos municipales, naturalmente fuera de todo cargo oficial.

El indígena cuicateco es respetuoso de las autoridades y de la ley; tiene un alto concepto de la justicia y de sus derechos, que defiende tenazmente. Los delitos contra la propiedad son raros, así como los homicidios; y los que se efectúan, son por venganza, es decir, porque la autoridad no ha castigado al ofensor. Las cárceles sólo existen en la cabecera de los municipios, las que no tienen muchos delincuentes; la mayor parte de los presos, son por faltas al reglamento de policía o sea, entre otras, la embriaguez o riñas leves. El indígena cumple fielmente con el pago de contribución que se le señala, así como con los trabajos de la comunidad, sean la reparación de casas municipales, escuelas, caminos vecinales, limpia de atarjeas, etc., a lo que le llaman "tequio"; invitándolos para esto, los domingos, la autoridad municipal.

Casi en todas las cabeceras de los municipios cuicatecos hay escuelas, y en Cuicatlán, de segunda enseñanza. Los indígenas no prestan resistencia para ir a la escuela, excepto cuando están ocupados en sus labores del campo, sea la siembra o la cosecha; un buen número habla ya español; se puede decir que, en la región cuicateca, la mitad de la población es mestiza y un 75% habla el español, por lo que la cultura autóctona casi ha desaparecido. En las poblaciones principales se reciben periódicos y algunas revistas, como son los de la región baja.

El concepto de propiedad está muy arraigado en este grupo y ésta está dividida en comunal, ejidal y privada; la mayor parte es comunal, un poco menos la privada y poco la ejidal, pues ésta vino hasta que se repartieron las tres principales haciendas que hay en la región. En la propiedad comunal, la siembra es individual y cada uno reconoce la pequeña propiedad que ha preparado para esto y que se va transmitiendo de padres a hijos; en cambio, los usos para animales y usufructo de los productos naturales es comunal; siempre de acuerdo con el juez auxiliar de la localidad, que es siempre un anciano.

Religión.—Las creencias de sus antepasados en materia religiosa también han desaparecido en la región cuicateca y ya no presentan marcadas reacciones a determinados fenómenos, aunque en algunos pueblos de la montaña todavía creen que los eclipses influyen en sus labores, y en su cuerpo; respecto a la lluvia, cuando no viene a su tiempo para sus siembras creen que es un castigo del cielo; sin embargo, aún veneran al "señor de la montaña" y le llevan algunos presentes, como hemos dicho anteriormente; respecto de los fenómenos biológicos, o sea la veneración de plan-



Tipo de habitación de la región cuicateca.



Interior de una casa cuicateca de la región cálida.
mostrando los utensilios de cocina.



Indígenas cuicatecos componiendo la red que emplean en la pesca, en el río Quiotepec.



Indumentaria cuicateca que usa un indígena
anciano de la región.

tas y animales, también se ha extinguido, y lo conservan sólo en algunos apellidos.

El concepto que tienen en materia religiosa es el que ha influído en ellos de la religión romana, y a últimas fechas de la cristiana, pues algunos evangelistas protestantes cuentan con una o dos escuelas en la región. Comoquiera, dentro de la misma iglesia católica se encuentra en ellos restos del fetichismo y aún conservan muchas prácticas de la magia, principalmente de la amorosa, de la adivinación y de los fenómenos atmosféricos.

En tanto que hay uno o dos brujos en cada pueblo, a los que estiman y obsequian, hay también uno o más rezaderos de la iglesia católica, que los domingos los congregan para rezar en sus propios jacales.

Las fiestas religiosas de la iglesia católica están de acuerdo con el patrón del pueblo que lleva su nombre; para celebrarlas se nombran anualmente unos encargados que llaman "mayordomos" y que recogen limosnas, cera para la iglesia; estas fiestas duran por lo regular de dos a tres días; fiestas que también son profanas, porque celebran una especie de feria en la que truecan o venden productos de la región. Además de las fiestas patronales, se celebran la Semana Santa, el 2 de noviembre, el año nuevo y el día 3 de mayo o de la Santa Cruz; siendo las más notables las de Santa Cruz Teotilalpam y las de San Pedro Teutila. Además de la chirimía y el tambor, que no dejan de tocar en todo el día, cuentan con unos pitos o especie de clarinetes largos de latón que mucho gustan de oírlos. Las danzas indígenas han terminado en esta región, y cuando las hay, vienen los danzantes de otros pueblos distintos.

Manifestaciones artísticas.—En materia de arte decorativo tienen pocas manifestaciones, excepto el bordado en sus tejidos de colchas, que por su colorido y la representación de sus dibujos, consistentes en flores, animales, figuras geométricas, son dignos de admirarse. Esos tejidos, que son de hilaza y con materiales de hilos de seda de colores son, en su técnica, rudimentarios, pero de gran fuerza artística. También los huipiles que manufacturan, con bordados semejantes, son excelentes y de colores vivos; ambos hechos por la mujer indígena, fuera de sus labores domésticas, por lo que tardan mucho tiempo en acabar una de estas prendas.

La música autóctona ha desaparecido de la región, aunque se conserva vagamente en la melodía y ritmo de la chirimía, del tambor, que es de extracción europea, y en el instrumento de latón que es típico de este lugar. Pero, en lo general, sus instrumentos musicales son los mismos de los mestizos, o sean guitarras, violines y contrabajos; también usan el acordeón

y la “música de boca”, con los que ejecutan sonos, jarabes y hasta piezas de actualidad.

Diversiones y juegos.—Estos indígenas propiamente no tienen diversiones ni juegos familiares, a no ser las fiestas de las bodas, las fiestas regionales y las fiestas de la iglesia católica. Sin embargo, su afición por la música y el canto es notable, sólo que sus cantos autóctonos se han perdido y los pocos que hay no gustan de revelarlos. Los juegos son los de los mestizos; en los grandes poblados, de la “rayuela”, la baraja, las carreras de a pie y el tiro a la panela o piloncillo, con una piedra y a distancias de cinco a diez metros, ganando el que tire un piloncillo a la distancia señalada; aconteciendo esto los domingos y sólo por los muchachos jóvenes. Los adultos, el domingo se dedican, los que son aficionados, después de sus compras en los poblados grandes, a libar aguardiente de caña o “tepache”, con lo que desahogan el cansancio de sus trabajos del campo o de asalariados, y, al reunirse en grupos, es cuando entonan las canciones que tanta fama dieron a su región por sus antepasados, y por lo que los aztecas seguramente le dieron el nombre de “Lugar del Canto”

BIBLIOGRAFÍA

- ADAN, ELFEGO, *Los Cuicatecos Actuales.*—Anales del Museo Nacional, México, 1922.
Anales de Cuauhtitlán. México, 1884.
- BELMAR, FRANCISCO, *El Cuicateco.* Oaxaca, 1902.
- Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca.* Oaxaca, 1901.
- Censos, Dirección General de Estadística. Censo Lingüístico de Población Indígena de 1930. (Inédito.) México.
- Códice de Yanhuítlán.* Secretaría de Educación Pública. México, 1940.
- CHAVERO, ALFREDO, *México a Través de los Siglos.* México, 1910.
- ESTEVA, CAYETANO, *Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca.* Oaxaca, 1913.
- GAY, JOSÉ ANTONIO, *Historia de Oaxaca.* Oaxaca, 1881.
- Gobierno de Oaxaca.* Memoria presentada por el Ejecutivo al Congreso Local. Oaxaca, 1878.
- LEHMANN, WALTER, *Central-Amerika.* Berlín, 1920.
- Historia de los Reinos de Culhuacán y Méjico.* Stuttgart, Berlín, 1938-39.
- MEICHLING, W. H., *The Indian Linguistic Stock of Oaxaca.* México, Tomo XIV (A. A. n. s.), Washington, 1912.
- MARTÍNEZ GRACIDA, MANUEL, *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca.* Oaxaca, 1883.

- NOGUERA, EDUARDO, *Conclusiones Principales Obtenidas por el Estudio de la Cerámica Arqueológica de Cholula*. (Folleto Mimeográfico.) México, 1937.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL, *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. 1864.
- Papeles de la Nueva España*. Segunda Serie, Tomo IV. Madrid, 1905.
- PEÑAFIEL, ANTONIO, *Nombres Geográficos de México*. México.
- PIMENTEL, FRANCISCO M., *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862-65.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO, *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Ed. Robredo. México, 1940.
- Salubridad. Servicios Coordinados de Salubridad Pública en el Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1940.
- SAPHIR, E., *Central and North American Indian Languages*. Encyclopaedia Britanica, 1929. Tomo IV.
- STARR, FREDERICK, *The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*. The University of Chicago Press. 1902.
- *Notes upon Ethnography of Southern Mexico*. Davenport, Iowa, 1900.
- THOMAS-SWANTON, *Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution*. Vol. 44 (V. A. E.), Washington, 1911.